

Hoy no estamos aquí para colgar una banderas y ya, estamos aquí para reivindicar los derechos del colectivo lgtbiq+, para recordar que existe la gente diversa, que somos personas y que respiramos el mismo aire, por que somos humanos, aunque haya gente que diga lo contrario.

Estamos cansados de que la sociedad todavía piense que necesitamos terapia, o una cura, para nuestra “enfermedad” como ellos dicen.

Permítanme decir, que la homosexualidad, bisexualidad y la transexualidad, no es una enfermedad que se deba curar, pero vuestro odio si.

Estamos cansados de ver como amigos, han tenido que sufrir acoso, violencia e insultos, por ir por la calle, simplemente caminando de la mano de su pareja. ¿Por que?, Pues la razón es que su pareja era de su mismo sexo.

Estamos cansados de escuchar por la tele la cantidad de suicidios que hay, y permítanme recordarles un simple numero, mas de 109.

Esto no puede seguir ocurriendo, y no son suicidios son asesinatos.

A mi la vida me ha enseñado a valorar, a querer sin importar, a respetar, a amar si importarme, ni de donde venga, ni su orientación sexual, ni su condición NADA.

¿Acaso no somos todos iguales? Un esqueleto de 206 huesos y 650 músculos, respiramos el mismo aire, caminamos con los mismos pies, y hablamos con la misma voz.

Basta ya de intentar hundir todo por lo que hemos

luchado, basta ya de intentar menospreciar nuestros derechos.

Porque en 1969, ellas, travestis y mujeres transexuales, racializadas y precarias, tiraron las primeras piedras ante un sistema corrupto, quebrado e injusto que nos violentaba y agredía día a día. 60 años después, las personas trans somos consideradas incongruentes de género y mas de medio siglo después gritamos de nuevo que la transexualidad no es una enfermedad ni necesita ser diagnosticada, ni tampoco requiere tratamiento psicológico o psiquiátrico. La autodeterminación del género es un derecho y el concepto “incongruencia”, un insulto.

Porque ante un pasado lleno de discriminación, de odio y de violencia, un pasado oscuro, un tiempo gris

No vamos a ceder. No vamos a dar ni un paso atrás. Seguiremos construyendo juntas, juntos y juntas un horizonte en el que ninguna persona pueda ser discriminada ni por su orientación sexual, ni por su identidad o expresión de género, ni por su pertenencia a una familia diversa, pero tampoco por otros motivos como su etnia, edad, origen, género, capacidades... Los derechos fundamentales y la dignidad de cada persona deben ser los ejes centrales sobre los que se construya cualquier sociedad decente.

Porque a través de ella combatimos el edadismo, la invisibilización, la discriminación y el olvido. Memoria histórica por justicia social, porque los derechos

humanos LGTBI se han logrado gracias a la lucha de innumerables personas que ahora son mayores y a través de numerosas organizaciones que nos han dado unidad de acción, de criterio y de discurso.

Porque a través de nuestra resistencia hemos sobrevivido, nos hemos reinventado, hemos logrado apropiarnos del insulto y hemos aprendido a ser solidaries les unes con les otros. Somos la herencia de aquellos pequeños grupos dispersos que fueron capaces de generar una ola de cambio, un movimiento que ha hecho historia, que ha cambiado la vida de millones de personas, que ha traspasado fronteras y contagiado a otros países y culturas haciendo, de este avance social sin precedentes, un espacio de libertad y de orgullo, un avance que hemos hecho con el apoyo de los movimientos sociales, feministas... pero no todo el colectivo ha avanzado a la misma velocidad, las personas trans, las bisexuales, las lesbianas, las VIH + y otras muchas más: mayores, menores, positivas, migrantes... tenemos todavía mucho que reivindicar y menos que celebrar.

Luchemos juntos por la libertad, por que esta sociedad se va cuesta abajo y sin frenos, y o frenamos todos juntos, o el golpe será demasiado grande.

Luchemos, para que nuestros futuros hijos, sobrinos, nietos .. nazcan en una sociedad donde la libertad no sea un problema, donde podamos ser sin miedo a el que dirán. Una sociedad donde pueda mostrar mi amor, sin recibir ningún golpe, un país libre, sin miedo, un país

humilde.

Un país donde los roles de genero no existan, donde pueda decidir como y donde.

Un país donde no existan los estereotipos, donde por ser chica no tenga que ser cocinera y donde por ser chico no tenga que ser futbolista.

Por que el color azul hace mucho tiempo que dejo de ser de chicos, y el color rosa hace mucho tiempo que paso a ser diverso.

Luchemos, por que a las personas trans se nos reconozcan, por que recordemos que una mujer no es menos mujer por tener o no tener, y un hombre tampoco es menos.

Recordemos que da igual el órgano genital que tengamos, que el importante y el que decide es el corazón del ser humano.

Dejemos de ser tan sumamente retrogrades, y reconozcamos que existe la diversidad en esta sociedad, y que cada vez es mas importante esta la lucha. Por que no merecemos tener que someternos a un estudio mental, para que nos diagnostiquen una enfermedad, como un trastorno, básicamente por que no estamos locos, estamos atrapados y necesitamos salir de aquí.

Luchemos por no tener que estar dos años en tratamiento hormonal para tener que cambiar legalmente nuestro sexo y nombre sentido.

Dejemos de intentar sacar el lado negro de las cosas, no somos raros, ni diferentes, somos personas.

Hoy no estamos aquí para vender nada, estamos luchando por Alan, un chico trans el cual se quito la vida un 24 de diciembre con tan solo 17 años, en Barcelona, el

era uno de los primeros menores trans en España que consiguió cambiar su nombre , para que estuviera acorde con su identidad y también era un buen amigo.

Por ekai, que también se quitó la vida con tan solo 16 años en Vizcaya, por Lucas, un chico que también nos dejó con tan solo 21 años. Por Juan Jose, un chico gay que se quitó la vida a consecuencia del acoso escolar con 17 años. Por Luciana, una chica trans de 16 años y así podría seguir..., hoy estamos luchando por quienes no han llegado hasta hoy esos que nos dejaron, para que observen haya donde estén que esta lucha no termina, que seguimos luchando por que esta sociedad cambie, recordamos en este momento a todas aquellas personas ausentes y también a esas otras que han perdido injustamente el derecho a vivir su identidad y su sexualidad con dignidad. En un día como éste, en un día de Orgullo, dignidad y reivindicación, no dejamos pasar la oportunidad de volver a recordar a todas las personas que históricamente han sufrido agresiones, verbales o físicas, por su orientación sexual o su identidad y/o expresión de género en todo el mundo, también en nuestro país. No vamos a dar ni un paso atrás.

Esta lucha no se gana lavándonos la cara, esta lucha se gana en combate.

Recuerden, De lo que no se habla, no existe y lo que no existe se margina.

Gracias.



Adam Thiago